

REUNIÓN DE LA APLICACIÓN DE LA DIMENSIÓN HUMANA DE LA OSCE, 2019
INTERVENCIÓN DE ESPAÑA EN LA SESIÓN DE TRABAJO 16:
TOLERANCIA Y DISCRIMINACIÓN. PARTICIPACIÓN DEL PUEBLO GITANO EN LA VIDA
PÚBLICA Y POLÍTICA

Señor/a presidente,

- La exclusión histórica del pueblo gitano ha dejado un rastro de barreras y prejuicios que dificulta su participación de manera práctica en la vida pública y política.
- Aunque los miembros de las comunidades romaníes son habitualmente electores de pleno derecho, están escasamente representados en el mapa político de muchos países. Es necesario lograr una participación "efectiva" de los miembros del pueblo gitano en la vida social, económica y política de cualquier país sin ningún tipo de discriminación. Esto implica desde votar a opinar sobre el gobierno de su país, y por supuesto, postularse para un cargo público.
- En la actualidad, España cuenta, tras varios años sin presencia de miembros de la comunidad gitana en el Parlamento, con cuatro diputados gitanos, dos hombres y dos mujeres, lo que supone un avance positivo en la participación política del pueblo gitano.
- España ha avanzado notablemente en las últimas décadas en los programas de acción encaminados a mejorar la incorporación de los gitanos a la vida pública, gracias a la puesta en marcha de la Estrategia Nacional para la Inclusión Social de la Población Gitana 2012-2020. Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos realizados, persiste la marginación social y económica, lo que mina el disfrute de los derechos humanos y condiciona la plena participación en la sociedad.
- Cabe destacar igualmente que el Programa de Desarrollo Gitano y la creación del Consejo Estatal del Pueblo Gitano constituyen instrumentos decisivos, financiero y técnico uno y de participación el otro, para combatir esta situación a través de la colaboración del Estado, las comunidades autónomas y las organizaciones del movimiento asociativo gitano.
- Aunque todavía queda camino por andar para lograr una situación de normalización educativa del alumnado gitano en España —nos preocupan especialmente las tasas de abandono escolar en secundaria obligatoria —, cabe destacar un ligero incremento en el número de alumnos y alumnas gitanos en secundaria post-obligatoria y universidad, lo que supone, sin duda, una señal positiva en cuanto a la creación de las condiciones necesarias para su participación plena en la vida pública y política.

Gracias, señor/a presidente.